

Verónica Paula Gómez (Buenos Aires)

## La literatura digital en el sistema literario tradicional: el uso subversivo de los lenguajes en el ciberespacio

E-literature is defined as “born digital”, this is, “a first-generation digital object created on a computer and (usually) meant to be read in a computer” (Hayles 2008: xiii). It is also experimental and its literary aspect is at first place, fulfilling what Jakobson (1973) called a “poetic function”. Due to the characteristics of the object, many e-literature works take more than one natural (national) language as well as other non-verbal languages such as musical, kinetic, visual to play with it in a subversive way. Whereas the traditional literature system relates to different national print languages following the modern way of framing national literatures, electronic literature is using software tools to transform what is written into something else, a fact that is usually out of consideration in the hegemonic field. E-literature pushes the “frontiers of [what is] possible” (Taylor 2017) causing tensions (Bouchardon 2018) inside and outside the traditional literature system. These tensions are not easy to solve because they involve languages, politics, and heterogeneous material resources playing in the virtual (cyber)space. In order to develop my argument, in this paper, I will analyze the case of *Antología Litelat vol. 1*. (<http://antologia.litelat.net/>).

### 1 La literatura digital entre imaginarios técnicos

En su libro *El canon digital*, Juan Mendoza plantea la idea de un “revoltijo fantasmático” (Mendoza 2011: 129) surgido a partir de la acumulación de capas de lenguajes sobreimpresos, ocultos, invisibles que dan como resultado la interfaz que está a la vista en el sistema de redes ciberespaciales. Sin embargo, ese complejo entramado “barbarizador” conformado por el *texto* infinito de la cultura digital convive con una tradición letrada que aporta condiciones de posibilidad discursivas y explicativas para esta nueva reedición de Babel. Pero el surgimiento de la cultura letrada transita un camino y disputa un espacio a la cultura industrial. A esta última, Mendoza la denomina la “pista de circulación de la cibercultura” (Mendoza 2011: 91) porque da lugar a desarrollos tecnológicos que “soportan” las producciones digitales. De allí que este autor encuentre en la convergencia de la tríada cultura letrada, cultura industrial y cibercultura “una emulsión sin precedentes [...]. En esa emulsión nos hallamos verdaderamente inmersos y por ella es por donde realmente navegamos” (Mendoza 2011: 91).

Rescatamos los aportes de Mendoza porque en este artículo nos interesa especialmente recuperar la idea de que la cibercultura contemporánea y el sistema literario que de ella se deriva tienen una complejidad rastreada en el tiempo tanto en la cultura letrada, que según Mendoza va del siglo IV a.C. al XIX d.C., como en la cultura industrial, propia de los siglos XIX y XX. No se trata de un divorcio con el pasado, sino, sobre todo, de una acumulación en donde reverberan los vestigios de cosmovisiones anteriores que nutren las producciones y las lecturas del presente. En este marco, resulta de interés exponer aquí cómo la literatura digital afecta, dialoga y confronta con el sistema tradicional de las letras.

Definida como una literatura “nacida digital” (cf. Hayles 2008), las piezas que estudiamos experimentan con la tecnología y se enmarcan en una tradición literaria liminar. En ella conviven una multiplicidad de lenguajes intermediales que suponen lecturas definidas como “ergódicas” (Aarseth 1997), es decir, trabajosas ya que quien lee lo hace no ya de manera lineal sino expandida, en muchos casos dando lugar a un cruce entre cuerpo y máquina (Gómez 2018; 2019; 2021b).

Claudia Kozak (2015) denomina a este tipo de producciones “poéticas tecnológicas” o “tecnopoéticas” ya que se trata de piezas que explicitan la problematización con la técnica que les da lugar y agudizan sus cuestionamientos mediante el artefacto que materializa una poética. Como vemos, la multiplicidad de lenguajes resulta especialmente valiosa como herramienta de subversión ante lo instituido, aunque su estatus literario se conserva toda vez que nos hallamos frente a la centralidad de la pregunta por el lenguaje con función poética (no instrumental) (cf. Jakobson 1973).

Es así que en este artículo nos proponemos explorar la forma en que estos lenguajes pueden ser considerados en términos glotopolíticos, es decir, que las poéticas que construyen se posicionan políticamente a través de usos subversivos, propiamente artísticos, de los lenguajes, fundando un nuevo mapa de fuerzas. Siguiendo el objetivo propuesto, tomamos como caso de estudio la *Antología Litelat vol. 1*. (<http://antologia.litelat.net/>) ya que nos ofrece una serie de aspectos relevantes a ser observados en función de este mapeo que pretendemos llevar a cabo. Por un lado, las lenguas naturales presentes tanto en la literatura impresa como en la digital pueden ser leídas en función de cierta jerarquización que responde a distintas estrategias de posicionamiento geopolítico que analizaremos en el primer subapartado de la segunda parte de este artículo. Aquí podemos identificar la pregnancia de ciertas ideas como las de nación, lengua nacional o subalternidad que poseen plena vigencia y que remiten a la cultura letrada precedente. Pero, como ya dijimos, la literatura digital no solo se sirve de lenguas naturales, sino que, indeliblemente se cruza con lenguajes de programación, intermediales y artísticos que complejizan la tarea de mapear cómo se presenta la literatura digital emplazada en lo que hemos llamado una interzona (cf. Gómez 2021a). Este complejo entramado es el que nos ocupa en el segundo apartado de análisis.

Inicialmente, al hablar de glotopolíticas, nos referíamos a la literatura impresa escrita en lengua nacional. Sin embargo, al hablar de glotopolíticas en la literatura digital encontramos que los lenguajes dialogan y compiten entre sí y entre sus distintas capas, como es propio de aquello pensado para intervenir en el ciberespacio. ¿Cómo se posiciona el sistema tradicional ante estas nuevas manifestaciones de la literatura? ¿Es preciso pensar un sistema dentro del sistema? ¿O es necesario crear un contrasistema propio de la insubordinación artística? Estas preguntas que trazan el camino de este trabajo nos ocuparán especialmente en el apartado de cierre.

## 2 La superposición de los lenguajes en la literatura digital

Para realizar el análisis, tomamos como caso de estudio, como ya dijimos, el primer y por ahora único volumen de la *Antología Litelat*. La misma está compuesta por 80 piezas de literatura electrónica que datan de 1965 a 2019. Reúne a 52 autores cuyas obras o proyectos han sido escritos en 6 idiomas y provienen de 10 países de América Latina y el Caribe (México 21; Argentina 17; Brasil 12; Uruguay 10; Perú 6; Colombia 6; Venezuela 3; Chile 3; Estados Unidos 1; Trinidad y Tobago 1).

Este volumen estuvo a cargo de un comité editor en el que trabajaron Claudia Kozak, Rodolfo Mata y Leonardo Flores. El diseño estuvo a la cura de José Aburto, el maquetado de Inés Sotomayor y la programación de Milton Läufer.

Se trata de una apuesta de la Red de Literatura Electrónica Latinoamericana (LitElat) por visibilizar el trabajo en el campo en un período de más de cincuenta años en los que la región se ha consolidado a pesar de las dificultades de recursos de todo tipo. A los fines del presente artículo, es importante reflexionar sobre el escollo que supuso, desde el principio, el financiamiento para mantener el servidor de la antología y la generosa ayuda que recibió en este sentido, de la Electronic Literature Organization (<http://eliterature.org>). Preguntarnos de dónde provienen los apoyos financieros es relevante ya que, en estas acciones, junto con otras, puede observarse la

subalternidad de la literatura del “sur global” frente al “norte global” (cf. Kozak 2021) y esta desigualdad de base, que en este caso fue subsanada, también repercute de forma indirecta, en las glotopolíticas ya que lo que en adelante llamaremos “lenguas faro” eclipsan la posibilidad de producción artística (y también académica) en las “lenguas menores”.

Por otra parte, también es de interés notar que el comunicado de prensa para anunciar la antología fue escrito en tres lenguas (español, portugués e inglés) dando cuenta aquí de las relaciones jerárquicas que dominan este campo incipiente. Sin embargo, cuando pensamos en el sistema de la literatura tradicional, este tipo de acciones están igualmente cristalizadas.

Por último, nos interesará muy especialmente, identificar el cruce de lenguajes intervinientes que, a través de la complejización de procesos técnicos y de materialidades propias del soporte digital —sonido, movimiento, imagen, código, etc.—, permiten darle profundidad al mapa inicial de lenguas naturales, agregándose y solapándose a partir de su intermedialidad (cf. Rajewsky 2005). Como señala Bouchardon, la literatura digital

[...] is currently flourishing in its various forms – hypertext fiction, animated poetry, works including automatic text generation or collaborative online creation. Authors invent and produce literary works specifically for digital media (computers, tablets and smartphones), and strive to exploit their characteristics, namely the multimedia or multimodal dimension, text animation, hypertext technology, interactivity, but also geolocalization or even virtual reality. (Bouchardon 2019: 2)

De modo que la especificidad y multidimensionalidad de estas prácticas involucran una transformación del sistema literario tradicional. El estudio de las glotopolíticas grafica tal estado de cosas y resulta un aporte sustancial para responder la pregunta por el lenguaje y su materialidad, sus usos, sus funciones, su poder, un interrogante que persigue, implícita o explícitamente, la literatura y que moviliza todo el sistema como tal.

## 2.1 Las glotopolíticas de la literatura digital latinoamericana

En otro artículo de reciente publicación (cf. Gómez 2021b), exploramos un conjunto de obras de literatura digital latinoamericana teniendo en cuenta la forma en que se construyen las glotopolíticas en el ciberespacio. Cuando hablamos de glotopolíticas, como ya explicamos en el artículo mencionado, nos referimos a la definición de Jean-Baptiste Marcellesi y Louis Guespin en “Pour la Glottopolitique” (1986). El término procede, según su etimología, de *glotta* (lengua), prefijo de “política”. Se define como las diferentes acciones que una sociedad deposita en una lengua para posicionarse políticamente, sea consciente o inconscientemente. Dicen estos autores que la “Glottopolitique est nécessaire pour englober tous les faits de langage où l’action de la société revêt la forme du politique” (Marcellesi / Guespin 1986: 5). Este criterio que involucra directamente el terreno de la sociolingüística, nos acerca a una problemática aún más compleja cuando se trata de literatura digital, como intentaremos explicar en estas páginas.

Como ya hemos estudiado con mucho detalle en nuestra tesis doctoral (cf. Gómez 2020), la lengua nacional constituye un factor fundamental para el nacimiento y la consolidación de la literatura nacional, al mismo tiempo que la literatura nacional retroalimenta y expande la lengua y la soberanía. Este esquema que involucra, como podemos inducir, un andamiaje de glotopolíticas, queda rezagado cuando observamos literaturas que suponen no solo lenguas nacionales sino una combinación de ellas y, a su vez, una superposición con lenguajes de otro tipo que no son meramente ilustrativos, sino que tienen un rol significativo en las producciones literarias digitales, como veremos en el próximo apartado.

El presente trabajo se propone ampliar el radio de impacto de nuestro artículo precedente (cf. Gómez 2021b) hacia el modo en que el uso de lenguajes naturales repercute en cierta *memoria* nacional en el que la lengua escrita es la clave para la génesis y el mantenimiento de un sistema

literario robusto. Las lenguas nacionales vuelven a aparecer aquí con esa misma función locativa y relacional unas de otras, con la salvedad de que ya no se reducen a la pertenencia nacional sino al nuevo mapa que se establece en los capitales circulantes en la cibercultura (cf. Mendoza 2011).

El sistema literario, recordemos, se funda, como nos enseña Bourdieu (2005), en una serie de agentes que ponen en juego sus capitales (económico, social, cultural, educativo, político, lingüístico) y un conjunto de acciones tendientes a posicionarse (visibilizarse, emerger, consagrarse, mantenerse). Como todo sistema, se caracteriza por ser relacional y Bourdieu plantea distintos cruces que dan lugar a movimientos y transformaciones propios de una estructura como la propuesta. A este respecto, es importante pensar que el poder juega un papel fundamental para tal posicionamiento: “En este juego que es el campo del poder, el envite evidentemente es el *poderío*, que hay que conquistar o conservar [...]. La transmisión del poder entre las generaciones constituye siempre un momento crítico de la historia de las unidades domésticas.” (Bourdieu 2005: 30-31).

Este esquema con el que Bourdieu describe la génesis y estructura del campo literario francés en el siglo XIX, puede servirnos más allá de los ejemplos que él toma, para analizar qué sucede en la actualidad en una antología plurilingüe como la que nos sirve de caso. El poder pareciera aquí fuertemente atravesado por el componente lingüístico, siendo el que regula los intercambios y posiciona a los artistas en el mapa de fuerzas en pugna (cf. Casanova 2001).

Para armar este mapa es importante tener presente que una de las formas en que la *Antología* está disponible para explorar su contenido es mediante la pestaña “País” y otra es mediante “Autoría”. Esto da cuenta del peso que aún posee la nación, como idea pivote que da lugar también a la “región latinoamericana y caribeña” que caracteriza a la *Antología*. No hay, sin embargo, ninguna pestaña que sea “Lengua”, aunque sí se describe el o los idioma/s en la ficha interna de cada obra. Luego de entrar a cada una de ellas, los números que se arrojan son los siguientes (Gráfico 1).

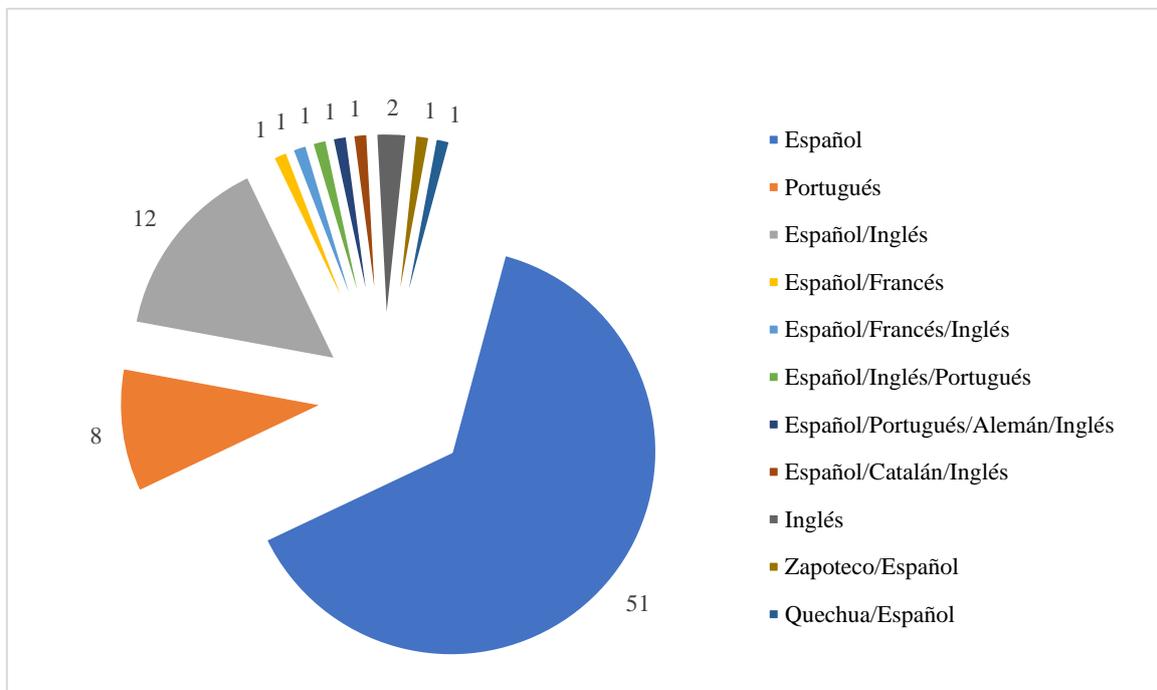


Gráfico 1: Lenguajes naturales – Antología Litelat

En el gráfico precedente podemos observar claramente la primacía de trabajos en donde el español es la lengua dominante con 51 piezas: *Anipoemas*, *ASWTZ*, *Códigos*, *El Aleph a dieta*, *Emociones artificiales*, *El Ojo y La Mano*, *IBM*, *ID Poetry*, *Poesía QR*, *Rescate*, *Sabotaje retroexistencial*, *Wordtoys / Góngora Wordtoys*, *Terminal*, *A veces cubierto por las aguas*, *71 (setenta y uno)*, *Plagio del afecto*, *Ars poética*, *Diagramas de una ciencia rara*, *El alebrije*, *Lucrecia Daphne anarkista visual*, *Memorias y caminos*, *Poesía necrológica colombiana*, *Autorretrato*, *Bot Poesías Carrión*, *Bucle: archivo de ficciones*, *Concreteons*, *Diálogo Iterante*, *Dos sierras*, *El canto del gallo*. *Poelectrones*, *himno algorítmico transnacional hiperacelerado de américa del norte*, *La mareadora*, *La tiranía del código*, *Liber Rotavi*, *Los discretos*, *Textos guerreros*, *Universales*, *Grandes esferas celestes*, *Mal envuelto*, *Paranoico arcoíris*, *Partidas*, *Poemas panorámicos*, *Abrazar el aire*, *apretar los dientes*, *Campaña de sensibilización estética*, *Correcaminos (Aka Caminante)*, *El sueño de Padín*, *Homenaje a María Freire*, *Homenaje a Wladimir Dias-Pino*, *Homenaje al cuadrado*, *Ruedapalabra*, *Tren en marcha*, *Vai Ven*.

Seguido por la combinación entre español e inglés con 12 piezas: *Abbysmo*, *Lux perpetua*, *Poesía virtual*, *Rotaciones*, *Cuchutexto*, *Loss*, *Degenerativa / Regenerativa*, *Entre lenguas*, *Mexica*, *Mi tía abuela / My Great Aunt*, *Voces invisibles*, *Common Medications In Psychiatry*; y, en tercer lugar, el portugués con 8 piezas: *Interpoesia*, *NÃO! outono da república*, *Oratorio*. *Encantação pelo rio*, *Organismo*, *Poema bomba*, *Tesão*, *Reabracadabra*. Luego tenemos piezas monolingües: en inglés (2 piezas: *Bot Carrión*, *Bring Back*) y en francés (1 pieza: *Le tombeau de Mallarmé*).

Además de español e inglés, la *Antología* incluye también piezas que ofrecen otras combinaciones entre lenguas. Una combinación de dos lenguas: español y francés (*Memoria*), zapoteco y español ( $\cong$  *BÁK ŠÉ?L ŠÍ?L M-ŠÍ?L*), quechua y español (*Quechua Memes*). Una combinación de tres lenguas: en español, catalán e inglés (*Poesía digital*), español, francés e inglés (*Hotel Minotauro*), español, inglés y portugués (*Vía láctea*). Y por último, un trabajo en cuatro lenguas: portugués, español, alemán e inglés (*Flicts*). A partir de esto podemos hacer un análisis glotopolítico desde varias aristas, que posicionan diferencialmente las zonas según la variable idiomática.

Por un lado, al observar los números absolutos, nos encontramos con la hegemonía monolingüe versus la plurilingüe. Como podemos ver, las lenguas que priman son aquellas que podríamos denominar “coloniales”: español y portugués a la cabeza, y en mucha menor medida, casi como una excepción, el francés. Sin embargo, resulta saliente el hecho de que luego del español, encontremos la dupla español e inglés como la segunda en la que se realizan más piezas. Esto puede deberse a la visibilidad que tiene el inglés en tanto que “lengua faro” de la literatura digital. Aquí la noción de glotopolítica aparece asociada con una acción tendiente a producir por lo menos dos cosas: conocimiento de la pieza, del artista y de sus proyectos en el norte global, territorio dominante para la consagración (como, por ejemplo, es el caso de *Mi tía abuela / My Great Aunt* de Frida Robles Ponce); o bien, experimentos con traducciones de una lengua a la otra, muy frecuentes en este tipo de trabajos (como, por ejemplo, es el caso de *Degenerativa / Regenerativa* de Eugenio Tisselli). De cualquier manera, resulta interesante preguntarnos cómo hay procesos de visibilización, prestigio y consagración que guardan su lugar intacto sea en el sistema hegemónico de la literatura impresa, sea en la génesis y emergencia de un campo como el de la literatura digital. Luego nos encontramos con el portugués, dominante en Brasil, en donde afortunadamente la producción y el apoyo institucional a la literatura digital es amplio en comparación con otras zonas abordadas por la *Antología*.

Pero, así como postulamos la centralidad del inglés en relación con otras lenguas que estarían en un segundo radio de importancia en ese núcleo, nos hallamos frente a solo dos piezas escritas en lenguas de pueblos originarios: quechua (*Quechua Memes*) y zapoteco ( $\cong$  *BÁK ŠÉ?L ŠÍ?L M-ŠÍ?L*). Sin embargo, como ya estudiamos con detalle en nuestro artículo oportunamente citado (cf. Gómez 2021b), en ambos casos, la estrategia es hacer trabajos bilingües siendo el faro esta

vez el español. Encontramos así, que la subalternidad dependerá de la posición dentro del mapa y la capacidad para ser visibles y legibles. Como vemos, esta elección por la variante bilingüe es dable de leerse en clave glotopolítica. La exigua producción de literatura digital en lenguas de pueblos originarias nos da la pauta de que el sistema literario en su conjunto, incluso con variaciones en lo que respecta a sus soportes, sigue teniendo prácticas restrictivas y jerarquizantes y eso es propio de la articulación glotopolítica general que procede de la cultura letrada en la que aún estamos inmersos.

Por otra parte, también es dable observar que aquellos trabajos trilingües o multilingües no tienen por objetivo principal ser leídos de manera lineal, sino experimental. Se trata de piezas que requieren competencias de lectura distintas, propias de la cibercultura, en donde los lenguajes, como veremos en el próximo apartado, se expanden y se superponen entre sí. Las lenguas naturales pierden su legibilidad y con ella, en muchos casos, la función de posicionamiento glotopolítico de la que hemos hablado aquí. En este sentido, el conjunto de lenguas tiene una función poética en su materialidad más que en su significado lineal. Por eso no precisa de lectores que sean políglotas sino ergódicos, como explicamos a continuación.

## 2.2 El desborde de la literatura a través de los lenguajes

La pregunta por el lenguaje no cesa, al contrario, se multiplica al interior del sistema literario ante estas nuevas propuestas. Un plural de lenguajes de programación, artísticos y multidisciplinares nos obligan a revisar críticamente el mapa glotopolítico trazado en el apartado anterior. Se trata ahora de darle profundidad y observar las capas intercaladas que conforman la interfaz de cada pieza de literatura digital.

Lo que estamos proponiendo es algo que ya estaba presente de modo marginal en algunas manifestaciones experimentales que encontraron lugar, quizás con algo de tardanza, en el sistema literario tradicional. A pesar de algunas resistencias iniciales y de cierta insubordinación artística propia del deslinde de algunas expresiones de la literatura marginal, algunas piezas de las vanguardias, el objetivismo o el conceptualismo pasan por un proceso de institucionalización y se cristalizan dentro del sistema.

Dentro de la *Antología* tenemos la opción de entrar al material disponible vía la pestaña “Categorías”. Las piezas así ordenadas proponen una mezcla entre lo que podríamos considerar géneros de estas tecnopoéticas y técnicas de producción. En esa pestaña tenemos las siguientes opciones: 3D, aleatoriedad, animación, apropiacionismo, bot, generación, hipermedia, hipertexto, interactividad, memes, multimedia, narrativa, obra combinatoria, oralidad, performance, poesía sonora, poesía versificada, poesía visual, pre-Web, prosa poética, videojuego, videopoesía. Si bien la nomenclatura que la *Antología* elige y explica de manera breve en cada uno de los casos está atravesada por la línea editorial elegida que no tiene una intención necesariamente glotopolítica, esta entrada nos acerca a una perspectiva en donde aparecen otros lenguajes, no ya verbales sino de otro tipo. Estos lenguajes suponen una insubordinación dentro de las propias piezas al dominio de la cultura letrada y luego la industrial, que depositaba en la lengua nacional la hegemonía lingüística destinada a construir un paradigma lineal y sintagmático, con fines homogeneizadores.

Al inicio de este trabajo definimos la literatura digital, entre otros calificativos, como ergódica. Espen Aarseth acuña este término a fines de la década del 90 para referirse a un tipo de producción literaria “trabajosa” ya que la performance del lector será parte integral y orgánica del cibertexto. En un sentido premonitorio de lo que sucedería en las décadas subsiguientes, Aarseth señala que: “This phenomenon I call *ergodic*, using a text appropriated from physics, derivatives from the Greek words *ergon* and *hodos*, meaning ‘word’ and ‘path’” (Aarseth 1997: 2). Nos encontramos, dice Aarseth, frente a una literatura “laberíntica”, no lineal, en la que intervienen distintos rasgos y riesgos que afectan el camino de la lectura como sucede en cualquier

juego: “The cybertext reader is a player, a gambler; the cybertext is a game-world or world-game; it is possible to explore, get lost, and discover secret paths in these texts, not metaphorically, but through the topological structures of the textual machinery.” (Aarseth 1997: 4). La llamada “textualidad ergódica” se nutre de lenguajes provenientes de otras zonas, de otras disciplinas, de otras materialidades propias del soporte digital. En este sentido, ya no podemos suponer que la misma puede concebirse del mismo modo en el sistema literario tradicional, sino que se necesitan elementos que permitan explicar a partir del andamiaje conceptual y metodológico, un objeto que se define y se consume de modo diferencial al de la literatura impresa.

En lo que respecta a nuestro caso de estudio, hallamos entonces que ese mapa de lenguas naturales jerarquizadas mediante acciones de posicionamiento glotopolítico, precisa una profundización en su análisis. No se trata solamente de idiomas en disputa o en colaboración para determinado objetivo (visibilización, experimentación, insumisión, etc.), sino también de una superposición y un solapamiento de otros lenguajes que accionan y complejizan el estudio glotopolítico.

A partir de lo anterior, volvemos a la entrada por “Categorías” que mencionábamos en párrafos precedentes. Veamos algunos ejemplos, empezando por los hipertextos, textos interconectados por hipervínculos. La lista de 6 trabajos posee distintas opciones de esta categoría. Una de las piezas es *Plagio del afecto* del chileno Carlos Cociña y presenta un típico hipertexto de comienzos de los años 2000 cuando este tipo de trabajos estaba en boga. Está muy centrado en el texto en sí mismo sin imprimírle otros lenguajes, excepto la no linealidad propia de este tipo de trabajos hipervinculares, aunque aún muy atados a la legibilidad. En cambio, cuando entramos vía la categoría “generación”, observamos una convergencia de varios lenguajes que se combinan a partir de poéticas algorítmicas, ya que es el algoritmo el que produce elementos nuevos. Ponemos por caso *Sabotaje Retroexistencial* de Belén Gache. Allí comulga no solo la lengua natural (español) sino la materialidad sonora de la voz del robot, lo aleatorio de los poemas, el componente visual de los mismos, entre otros aspectos. Más radical en esta misma categoría es el icónico trabajo de Gustavo Romano, *IP Poetry*. En un texto homónimo sobre la pieza, Romano la define de la siguiente forma: “consiste en el desarrollo de un sistema de software y hardware que utiliza material textual de Internet para la generación de poesía que luego será recitada en tiempo real por autómatas conectados a la red” (Romano 2004: 7). En esta cita aparece claramente la idea de capas montadas por un soporte en donde voz, sonido, performance, visualidad, movimiento se combinan con el murmullo del lenguaje generando textos aleatorios. Este ejemplo es claro en cuanto a que los lenguajes intermediales no complementan la pieza, sino que, en su conjunto, la significan y por ello compiten, en cierto modo, con la centralidad de las lenguas naturales que por momentos quedan relegadas en su poderío en el campo de la literatura digital.

Directamente filiado con la categoría generativa están los bots. A pesar de que hay un vasto repertorio de ejemplos posibles en la web, en la *Antología* se reponen los *bots Carrión*, en inglés y en español, de Élika Ortega, alojados en los dos casos en la red social Twitter. Observemos entonces que así estos lenguajes se *emplazan* de manera singular en espacios propios de la contemporaneidad, lo que dispone de un abanico de operaciones de lectura no lineales y de materialidades que desbordan el territorio sólido de una nación de pertenencia.

Por otro lado, otras categorías presentes tienen mayor especificidad en su cruce y una historia que en algunos casos remite a largas tradiciones en el sistema literario y/o artístico. Por ejemplo, las piezas catalogadas como de *vídeopoesía*, que combinan, como su nombre lo indica, lenguajes de la poesía y vídeo. Por su parte, hay una categoría que es poesía sonora, un género que experimenta con la materialidad del sonido. En esta línea, la que parece más saliente es la recuperación de la poesía visual, con una extensa trayectoria en el campo de cruce de las artes visuales y las letras. En todos los casos observamos que la literatura digital es por definición

*inter*, es decir, se posiciona en campos de convergencia en los que aquello que definía su función poética hegemónica, los lenguajes naturales, se entrecruzan con lenguajes provenientes de otras artes o disciplinas para la creación. Consideramos que esta característica que atraviesa sin dudas la definición misma de una literatura electrónica, precisa profundidad en su definición glotopolítica. Es decir, el hecho de que el lenguaje sonoro, junto con el cinético entre en relación con el inglés del trabajo catalogado como vídeopoema, *Bring Back*, por ejemplo, supone una profundidad significativa a la hora de pensar su posicionamiento glotopolítico. ¿Se trata de una pieza en inglés, lisa y llanamente? La importancia tanto del sonido como del movimiento en este vídeo, da cuenta del poder significante de estos lenguajes y en relación con esto, de la forma en que el sistema precisa expandirse y adaptarse a las nuevas formas de la literatura.

Por último, mencionamos algunas categorías “híbridas” como la de videojuego o la de 3D que dan cuenta de lenguajes performáticos y cooperativos en los que no solamente interviene la imagen, el movimiento o el sonido, sino que la experimentación avanza hacia otras zonas en las que se le pide al lector-usuario que intervenga activamente para que la literatura suceda. Este *acontecimiento* da cuenta nuevamente de la característica ergódica con la que comenzamos este apartado.

### 3 Otro mapa, ¿otro sistema?

En su texto “Mind the gap. 10 gaps for digital literature?”, Serge Bouchardon (2019) reflexiona sobre la forma en que la literatura digital se adapta, se construye o se crea en relación con el sistema tradicional literario en un mundo global. Para concluir este trabajo, nos serviremos de dos “gaps”, en particular, el tercero y el cuarto ya que nos permiten acercarnos de algún modo a la idea de que, aunque observamos la emergencia de un nuevo mapa glotopolítico a partir de los lenguajes intermediales implicados, ello no necesariamente redundaría en la necesidad de construir un sistema literario totalmente nuevo.

El tercer “gap” al que se refiere Bouchardon es el que discute la forma en que la literatura digital es traducible. Frente a la idea de reducir la discusión entre internacionalización versus especificidad cultural de lenguas naturales, el francés propone: “We might put forward the hypothesis that the fact that the creations of digital literature are not merely based on words, but also on gestures and animations, reinforces the impact of cultural specificities and the importance of taking these into consideration” (Bouchardon 2019: 6). Hemos trabajado oportunamente la idea de traducciones expandidas (cf. Gómez 2019) a partir de la cual llegamos a una conclusión similar. La traducción ha de tener en cuenta que la literatura digital afecta no solo a los idiomas sino sobre todo a los lenguajes intermediales. Traemos esta idea aquí dado que nos sirve para pensar cómo es que una práctica tradicionalmente ligada al sistema literario y cuyo agente es sustancial para la inteligibilidad y el posicionamiento glotopolítico (cf. Casanova 2015), se expande, se desborda y provoca una insubordinación hacia el interior. El reacomodamiento no es sin resistencias porque la acción de la literatura no busca la quietud, busca ajustarse a la bolsa de valores del sistema en continuo movimiento.

El siguiente “gap” se encuentra ligado directamente con lo que acabamos de afirmar. Bouchardon se pregunta cuál es la calidad literaria que define lo que es literatura de lo que no lo es. Para este autor, la importancia radica en la inteligibilidad de estas piezas que son complejas por definición: “Creating accessible works and reaching a wider audience could reinforce the transition towards institutionalization and a position in the literary field, by highlighting the literariness of these works.” (Bouchardon 2019: 7). Aquello concebido como literario se transforma de manera inevitable porque ya no se trata de la dimensión lingüística-idiomática sino, sobre todo, de una serie de otros lenguajes intervinientes. En este sentido, nuestro trabajo apunta a generar un aporte a esa transformación en términos glotopolíticos, ya que la literatura digital

implica profundizar ese mapa de lenguajes al mismo tiempo que supone un tipo de medio lábil y evanescente, propio de la cibercultura.

Para terminar, volvamos al principio. En la introducción hablamos de un “revoltijo fantasmático”, teniendo en cuenta como se solapan actualmente las culturas letrada, industrial y ciberespacial. La misma metáfora nos sirve para observar qué sucede dentro del sistema tradicional literario. Si bien no podemos tomar los mismos conceptos que le dieron lugar, sí es interesante el ejercicio de partir de ellos para observar la transformación y el desborde imperante. Por eso partimos de un análisis de las glotopolíticas basadas en lenguajes naturales, asimilándolo al esquema que podrían compartir la literatura impresa y la digital con algunas salvedades propias de la especificidad de cada soporte. Pudimos ver que muchas agencias, prácticas y estrategias de posicionamiento convergen. La memoria de una pertenencia nacional en la lengua ya no parece suficiente, aunque muchos aspectos de esta cosmovisión siguen vigentes. Pero cuando nos detenemos en otro tipo de lenguajes —visuales, sonoros, cinéticos, etc.— necesitamos elaborar otra lectura que se acerca más a una concepción textual no lineal y a prácticas de producción y consumo que responden a “cibertextos ergódicos” al decir de Aarseth (1997). En este sentido, es tarea inagotable de la crítica indagar cómo la literatura trabaja con los lenguajes en toda su extensión y cómo ese “revoltijo fantasmático” desenreda sus hilos y permite, por un momento, desglosar sus elementos y analizarlos en su magnitud y complejidad. Luego las piezas se retrotraen y vuelven a su subordinación lingüística y, consecuentemente, sistemática. Esa es la tarea de la literatura por excelencia.

## Bibliografía

- Aarseth, Espen (1997): *Cybertext. Perspectives on Ergodic Literature*. Baltimore&London: The John Hopkins University Press.
- Bouchardon, Serge (2019): “Mind the gap. 10 gaps for digital literature?”, in *electronic book review*, 1–21. [<https://electronicbookreview.com/essay/mind-the-gap-10-gaps-for-digital-literature/>]
- Bourdieu, Pierre (2005): *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Casanova, Pascale (2001): *La República Mundial de las Letras*. Barcelona: Anagrama.
- Casanova, Pascale (2015): *La langue mondiale*. Paris: Seuil.
- Gómez, Verónica Paula (2018): “Leer mirando. Elementos para la comprensión y el análisis de la literatura digital latinoamericana”, in: *Rassegna Iberística* 41 (110), 283–298. [<http://edizionicafoscari.unive.it/it/edizioni/riviste/rassegna-iberistica/2018/110/leer-mirando-elementos-para-la-comprension-y-el-an/>]
- Gómez, Verónica Paula (2019): “Máquinas de (de)codificar. Expansiones de la traducción en la literatura digital latinoamericana”, in: *Perífrasis, Revista de Literatura, Teoría y Crítica* 10/20, [<https://doi.org/10.25025/perifrasis201910.20.05>]
- Gómez, Verónica Paula (2020): *Domicilios de la literatura digital: de la idea de Nación a la de interzona en ELO (Electronic Literature Organization)*. Doctorado en Humanidades (mención en Letras), Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral, tesis de Doctorado inédita. [<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/5704>]
- Gómez, Verónica Paula (2021a): “Retrospectiva de una investigación doctoral: inquietudes iniciales, operacionalización e (in) conclusiones”, in: *El Taco en la Brea* 2/14. [<https://doi.org/10.14409/tb.2021.14.e0045>]

- Gómez, Verónica Paula (2021b): “Gltopolíticas de la literatura digital latinoamericana: entre lenguas nacionales y lenguajes interzonales”, in: *Philologia Hispalensis* 35/2, 129–142. [<https://doi.org/10.12795/PH.2021.v35.i02.08>]
- Hayles, Katherine (2008): *Electronic Literature: new horizons for the literary*. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame.
- Jakobson, Roman (1973): *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ayuso.
- Kozak, Claudia (2015): *Tecnopoéticas argentinas. Archivo blando de arte y tecnología*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra,
- Kozak, Claudia (2021): “Experimental Electronic Literature from the Souths. A Political Contribution to Critical and Creative Digital”, in: *electronic book review*, 1–21. [<https://doi.org/10.7273/zd5g-zk30>]
- Marcellesi, Jean-Baptiste / Guespin, Louis (1986) : “Pour la Glottopolitique”, in: *Langages* 83, 4–35.
- Mendoza, Juan José (2011): *El canon digital\_ La escuela y los libros en la cibercultura*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Rajewsky, Irina (2005): “Intermediality, Intertextuality and Remediation: A Literary Perspective on Intermediality”, in: *Intermedialités* 6, 43–64. [[http://cri.histart.umontreal.ca/cri/fr/in/termedialites/p6/pdfs/p6\\_rajewsky\\_text.pdf](http://cri.histart.umontreal.ca/cri/fr/in/termedialites/p6/pdfs/p6_rajewsky_text.pdf)]
- Romano, Gustavo (2004): “IP Poetry”, [http://www.gustavoromano.org/pdf/GustavoRomano\\_IPPoetry.pdf](http://www.gustavoromano.org/pdf/GustavoRomano_IPPoetry.pdf), 31/10/2022.
- Taylor, Claire (2017): “Entre «born digital» y herencia literaria: el diálogo entre formatos literarios y tecnología digital en la poética electrónica hispanoamericana”, in: *Tropelías. Revista de teoría de la literatura y literatura comparada* 27, 79–90. [[https://doi.org/10.26754/ojs\\_tropelias/tropelias.2017271541](https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2017271541)]